

Esteban Eitler, un gran músico olvidado

Por Néstor Guestrin**

Narciso Yepes solía decir como consejo a los jóvenes principiantes que el buen guitarrista es aquel que, además de tocar bien, investiga y busca nuevas obras del pasado y del presente en una tarea musicológica enriquecedora del intérprete. Es decir él apuntaba a que no sólo debíamos preocuparnos por la buena ejecución sino también por qué es lo que ejecutamos. Esa actitud de estar atento a la consistencia del repertorio e ir a la fuente misma es uno de los mejores ejemplos que nos ha legado el maestro español, y al cual hemos intentado siempre honrar. Como crítica se ha dicho que tocaba más desde la inteligencia que del corazón, como si ambas facetas no debieran en verdad complementarse mutuamente sin someterse una a otra en una falsa jerarquía.

Siguiendo esos consejos y la propia convicción nos lleva a investigar y revisar todo lo que se pone a nuestro alcance, a veces con resultados gratificantes.

Una de las bibliotecas musicales privadas más interesante de Buenos Aires es la que perteneció a Augusto Marcellino, músico brasileño que vino a radicarse aquí. En algún momento pudimos acceder a ella por la gentileza y amabilidad de su heredera y actual poseedora, Lucila Saab. El guitarrista y trompetista paulista llegó a reunir una gran cantidad de partituras musicales de indudable valor. Entre ellas todo el material de la Editorial Politonía, fondo editorial que estuvo ligado a Juan Carlos Paz y a la original Agrupación Nueva Música de los años '40. Su dirección estaba a cargo de Esteban Eitler.

Entre toda esa música aparece un álbum titulado "Música de Vanguardia Latino Americana", editado por Politonía en Marzo de 1949. Figuran allí obras de Juan Carlos Paz, Daniel Devoto y Esteban Eitler, entre otros. De este último vemos la "Sonatina 1942", para viola o guitarra, fechada en Noviembre de 1942, dedicada a y digitada por Augusto Marcellino. Una extensa e importante obra en tres movimientos escrita de una particular manera. Aclaremos que el término viola era el nombre que Marcellino asignaba a la guitarra, tomado quizás del portugués antiguo. La escritura está hecha según el singular criterio de Marcellino, y que él aseguraba era más correcto para la guitarra: en dos

pentagramas, el superior con clave de Sol en primera línea, y el inferior con clave de Do en primera línea. Los números y letras de la digitación también siguen su particular enfoque, diferentes al tradicional.

Más allá de estos criterios, hartamente discutibles por cierto y que a lo único que conducen es dificultar la lectura, aparece una obra de inusitada belleza, gran complejidad técnica y enorme interés. Me animaría a decir una obra de capital importancia en la literatura guitarrística rioplatense.

Pero, ¿quién fue Esteban Eitler?. Según hemos podido reconstruir su biografía, ésta es en forma sucinta. Nació en 1913 en Bozen, o Bolzano, ciudad del Tirolo, en medio de los Alpes. Un territorio hoy italiano, pero en aquel entonces austro-húngaro. Estudió música en Budapest llegando a ser primer flautista de la Orquesta Sinfónica de esa ciudad. Dado el clima de persecuciones que se vivía en esa tierra, y huyendo del nazi-fascismo, viene a Buenos Aires en 1936. Participa en varias orquestas locales, y a partir de su relación con Juan Carlos Paz desde 1941 se dedica también a componer y a organizar conciertos, generalmente en el viejo Teatro del Pueblo, que funcionaba donde hoy se levanta nuestro Teatro San Martín. La intención era difundir y dar a conocer la música de su tiempo con la más variada formación instrumental, es decir con los instrumentistas que podía conseguir.

En algunos de esos programas vemos por ejemplo primeras audiciones de Villa-Lobos, o música del mexicano Chávez, de Aaron Copland, del mismo Paz, etc. El guitarrista obligado allí era Augusto Marcellino. Su nombre aparecía a veces también como trompetista.

En 1950 Eitler se traslada a Chile donde continúa su tarea creadora y de difusión de la nueva música. Organiza junto al compositor Free Fock el "Grupo Tonus" alrededor del cual se nuclean jóvenes músicos interesados en estos temas. Muchos compositores chilenos de la nueva generación se forman bajo su tutela. Muere en Santiago en 1960.

Dice Juan Carlos Paz: "En su música destaca como principal característica una musicalidad abundante, fluida y robusta, expresada a través de un sentido innato del contrapunto y del desarrollo melódico-rítmico y de una continua variedad y riqueza en su aplicación a las combinaciones de los instrumentos, especialmente los de aire".

En su catálogo autoral aparecen varias obras para piano, para canto y piano, para diversas formaciones de cámara o instrumentos solistas y para orquesta. Por el título de algunas de ellas vemos su primera

inclinación por lo indigenista (Eco Puneño, y Esbozo de la Puna Peruana ambas para orquesta, o la Suite Boliviana para flauta y cuarteto de cuerdas, etc.) y luego deriva a una concepción más abstracta utilizando distintas técnicas compositivas (Microsinfonía politonal, Trío 1945 para flauta, oboe y saxo alto, Cinco Fugas 1945 para cuarteto de maderas, Variaciones para piano 1944, entre otras).

Además de la "Sonatina 1942" que mencionamos antes, Eitler compuso para guitarra una "Pieza en los doce tonos" en 1943, y "Dos Preludios" en 1945.

La Sonatina es de estructura politonal (*), y como ya dijimos consta de tres movimientos. El primero, indicado Lento y suave, se abre con amplios acordes que dan paso luego a una melodía acompañada con bajos ostinatos. Acordes y melodía se suceden uno a otro durante toda la sección. El segundo movimiento, Alegre y rítmico, además de las superposiciones tonales juega con continuos cambios rítmicos. El tercero, Lento y melancólico, comienza con una bellísima melodía acompañada con acordes de sol menor en el bajo, para luego repetir en forma intercalada ciertos pasajes del movimiento anterior.

La obra plantea serias dificultades de ejecución, y en mi caso la he trabajado durante años, encontrándole siempre nuevas facetas y un renovado gusto por tocarla, permitiéndome ciertas libertades en función de enriquecerla y embellecerla, sobre todo con la utilización de una guitarra de diez cuerdas, como la que toco habitualmente, y que permite el refuerzo de algunas notas graves que funcionan como notas pedales.

He aquí una obra de rara belleza y enorme complejidad que enriquece la literatura guitarrística, y he aquí también un músico de enorme talento como lo fue Esteban Eitler que merece ser rescatado del olvido.

(*) La politonalidad es una técnica compositiva que consiste en superponer melodías y/o acompañamientos en diferentes tonalidades. Fue desarrollada por varios músicos franceses, principalmente Darius Milhaud.

(**) Nació en Salta, Argentina, en 1950. Estudió composición musical en la Escuela de Artes de la Universidad Nacional de Córdoba, donde además se graduó de Ingeniero Civil. Se formó como guitarrista con la guía de Irma Costanzo. Junto a su esposa, Menecha Casano, forma un dúo de guitarras, habiendo actuado en diversas salas de concierto, estaciones de radio y TV de Argentina, Europa, y otros países americanos.

Ha recibido premios por sus obras, como el otorgado por el Fondo Nacional de las Artes en el Concurso Juan Carlos Paz 1977 por sus Miniaturas para guitarra (Ed. Círculo Guitarrístico Argentino); la misma institución lo premió en 1988 por su álbum Obras para guitarra (Ed. Barry). TV Canal 11 de Salta lo distinguió con el premio Persona al músico del año en 1988.

Sus obras han sido ejecutadas por importantes organismos orquestales y relevantes intérpretes. Su Elegía por Setiembre fue estrenada por la Orquesta Sinfónica Nacional de Argentina en 1975. La Orquesta Filarmónica de Buenos Aires, en el Teatro Colón de esta ciudad, estrenó Canto y Movimiento en 1980, y su Sinfonía en 1985.

La Orquesta Municipal de Salta estrenó varias de sus obras sinfónicas. El conjunto de cámara DAMS+ de Serbia incluye en sus conciertos Tres Piezas Andinas, compuesta a su pedido.

Como escritor obtuvo el primer premio en el Concurso Hamlet Lima Quintana 2002 en narrativa de ficción por Ortiz el músico. Es autor del ensayo La Guitarra en la Música Sudamericana y de artículos sobre música publicados en revistas especializadas.